



EN UN ABANICO

*Drink! for you know not
Whence you came nor Why;
Drink! for you know not
Why you go nor Where*

—Omar Khayam

Para tus manos de princesita
de la poesía del gran Rubén,
este abanico donde palpita
como un perfume, tu olor, mi bien.

Para tu almita cándida y buena
que nunca debe saber el mal,
son estos versos donde la pena
pierde su brillo sentimental.

Deja a los sueños que vuelen altos,
hasta la luna, desde la mar...
Vive tu vida sin sobresaltos.
cual dice el persa lírico Omar.

Bebe del vino de la alegría,
a grandes sorbos, sin respirar,
y nunca pienses' en que algún día
tendrás dolores de tanto amar.

¿Para qué quieres que el negro arcano
se abra a tus ojos insidiosores?
¿Para qué quiere tu loca mano
abrir el cofre de los dolores?

Naciste bella, sencilla y suave,
y blanca y pura, como una flor;
vive la vida feliz del ave
que nunca supo del cazador.

Para las glorias de amor naciste,
para los éxtasis de la ilusión...
¿Para qué quieres, niña, ser triste,
imaginando negra traición?

Mientras el cielo de tus amores
está sin nubes, sin un manchón,
no lo macules con tus temores
de una lejana separación.

Deja a los sueños que vuelen altos,
hasta la luna, desde la mar;
vive tu vida sin sobresaltos
cual dice el persa lírico Omar.

ANTONIO A. ZACARIAS.

